

misión el federal, teniente de alcalde, (por obra y gracia de la mayoría conservadora) D. José Ventura. ¿Que hace este señor para hacer cesar tamaño abuso? ¿Donde están sus pujos administrativos? ¿Se detiene, quizás, porque son accionistas de la Compañía del gas, sus compañeros de municipio el alcalde D. Felipe Parera, el teniente de alcalde D. Bartolomé Coma y el concejal D. Esteban Barangé?

No lo creemos.

Corre por esta villa la noticia de que el nuevo secretario del Ayuntamiento, Don Luís Gonzalez, ha dicho en alguna parte que si los periódicos locales se ocupan de él, resolverá el asunto de una manera por demás violenta y espeditiva. A nosotros nos tiene esto sin cuidado. No nos hemos ocupado para nada del señor Gonzalez, ni nos ocuparemos de él, mientras para ello no nos dé motivo. Hoy por hoy, solo debemos decir que sabemos recibe á las personas, demostrando fino trato y educación perfecta. Si más adelante no ocurriera así, si fuera como algun antecesor suyo, tiránico y arrebatado en el ejercicio de sus funciones, solo en este caso, pues en la vida privada de nadie no nos hemos de meter nunca, ó en el de que cometiera faltas censurables como secretario, no dude de que le cantaremos las verdades del barquero, sin temor á alardes ni amenazas, que no creemos hayan salido del señor Gonzalez, dada la buena conducta de que viene por el presente dando muestras.

Prémio á la apostasia

Esta sé vé premiada hoy en la persona del ex-federal Raimundo Martí, seguramente por los servicios prestados en las últimas elecciones de concejales á nuestro Magnífico Ayuntamiento.

No nos estrañamos de ello, ni de la conducta del joven Martí; lo primero, habrá dicho él, es lo primero, y lo mismo es firmar una propuesta contra las demasías denigrantes de los que mangonean la situación, que coligarse con los carlistas, para despues cobrar de los conservadores. Eso, eso es ser aprovechado.

Aun no asamos y ya pringamos.

En año y medio ha recorrido la escala social esa hormiga *poetica*.

¡Ni Romero Robledo!

Grrrrran Plancha.

El día 1.º del próximo pasado Octubre, se hizo público un pregon en nuestra villa, que al oírle era necesario desconocer lo que aquí ha pasado, para no sonrojarse de vergüenza, al tomarlo en serio.

En nuestro humilde concepto, la idea de quien redactó el mencionado pregon, era pasearse á su firmante, lograndolo de tal manera, que no se puede desear más. ¿No vió V. señor Felipe, que se le hizo una jugarreta que el más torpe hubiera sabido evitar? Por que no la evitó V. que empieza ya á tener algunos años y por cierto algunos años de cuco refinado ¿Es que los años pasan en valde? ¡Perseguidor de sofisticaciones! que irritación; francamente, nosotros lo sentimos siquiera por la respetabilidad que Grannollers se merece. Por lo demás como no somos de la comunión, tanto mejor; eso nos vá muy bien, retebien.

PLATO DEL DIA.

Lamentación.

Es de lamentar que las gestiones echadas por los prohombres del republicanismo Español, no hayan dado los resultados que eran de esperar, por lo menos, así se desprende de los telegramas recibidos de Madrid.

Igual resultado están dando los pasos dados por los federales de Barcelona para llegar á una concordia; concordia, que no falta quien mira con malos ojos, temeroso de perder cierta importancia adquirida sin méritos para ello. No obstante, si unos y otros tuviesen en cuenta lo que dice nuestro *Marquesito* que querer es poder, de seguro que á estas horas, podríamos congratularnos, viendo próximo el triunfo de los ideales que hace tanto tiempo perseguimos, y barriendo para siempre estos desacreditadísimos tiempos de dominación conservadora.

Sentimos de veras el fracaso, pero, ya que no podemos remediarlo, consolemonos otro día será.

El país de los vice-versas.

Cuando Fray Gerundio dijo que España era el país de los vice-versas, dijo una verdad como un templo. Cada día damos pruebas palpables de ello, pero con el último cambio de ministerio hemos dado una de primera marca. ¡Pues, no se le ha ocurrido al monstruo hacer ministro de Gracia y Justicia, al que lo era de Hacienda, y nombrar para este último al Fiscal del Tribunal Supremo! El que era bueno, si lo era, para entender en la administración de la Hacienda pública, ahora ha de entender en la administración de Justicia, y el que entendía en esto último, va ahora á administrar lo primero. ¡Risum teneatis!

Y como parece que el tal Concha Castañada resulta una nulidad completa, resulta, tambien, que con su nombramiento el señor Cánovas del Castillo ha dado la gran castaña al país. Lo que le está á este muy bien empleado, por bobo, por manso y por borrego.

Polaquería.

Para satisfacer los apetitos de mando del apóstata, ex-republicano Berenger, se ha dimitido de la presidencia de la sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado, al valiente é ilustre general Castillo, defensor de Bilbao en la última guerra civil. El general Castillo no se ha pronunciado nunca, ni aun cuando la restauración, á pesar de ser alfonsino. Se premia la veleidad y la apostasia, y se sacrifica la consecuencia y la lealtad. Polaquería pura, como la hubieran llamado allá por el año 54, cuando el señor Cánovas se insurreccionó contra un gobierno que no hacia más, ni menos, que lo que él hace ahora. Vivir para ver.

¡Pobre Agricultura!

El Senado francés ha aprobado las tarifas, que para la importación de los vinos españoles llevaba ya aprobadas la Cámara de los diputados. La exportación de nuestros vinos á la nación vecina, puede darse por terminada. Otra fuente que se agota. Y, á todo esto, nuestro Gobierno tan campante, que le importa á él que nuestros caldos no tengan salida, que muera la Agricultura, que suban los cambios matando al Comercio, y que agonice nuestra Industria. ¿Se cobra, es decir, hay pan para hoy? Pues, que se le da á él que haya hambre para mañana. Cuando estén agotados todos los manantiales dirá *ahí queda eso y en paz. El que venga detrás que arree.* ¡Que país, que gobiernos, ó que desgobiernos!

Mala noticia.

Lo será para todos los dueños de vehículos la de que el gobierno que está haciendo la felicidad de los españoles, se propone restablecer los portazgos. ¡Vaya una ganga para la Industria, para el Comercio y muy especialmente para la Agricultura! Aumentar los impuestos. He aquí lo único que saben hacer nuestros *iiustres*, entendidos y laboriosos hacendistas monárquicos. Sangrar siempre, siempre, el contribuyente, pero á los once millones y pico que nos cuestan las instituciones, á eso no se puede tocar. ¡No faltaba más!

Lo de siempre.

Dicen los telegramas de Madrid que el Sr. Sagasta ha pronunciado en el Círculo Liberal un fuerte discurso de oposición á los conservadores. Siempre la misma comedia. Como si no supiéramos todos que estos no han de caer hasta el plazo fijado para otra corazonada. Los discursos del Sr. Sagasta podrán contentar á algunos bobalicones fusionistas, pero no á los que ya saben por experiencia que la garganta del gefe liberal no puede dar ya las notas de Gayarre

Imp. de E. Garrell.